



Documentación sobre la Revolución en la Iglesia

«Los dos últimos remedios que Dios da al mundo son el Rosario y la devoción al Corazón Inmaculado de María» (Fátima).

Dir. resp. Redaz., don Giulio Maria Tam. Sede legale studio Avv. G. Romualdi, via Caimi 68, 23100 Sondrio. Reg. Trib. di So, n° 316. Stampa. in prop.- Sped. in A.P.-DL353/2003(conv. L.27/02/04 n46) art. 1com. 2-DCB Sondrio

número especial

«Y nosotros también hemos escogido ser contrarrevolucionarios» (Mons. Lefebvre, retiro sacerdotal, Ecône 1990).

León XIII, edición original del Exorcismo: «Ahí donde está la Sede de Pedro han puesto el trono de sus abominaciones»..

La Santísima Trinidad ha exaltado al máximo a la Virgen. La Trinidad quiere ahora exaltar al máximo a la Virgen en la historia.

OSSERVATORE ROMANO 2013

N. Sra. de La Salette: «Roma perderá la Fe y se convertirá en la Sede del Anticristo»

Cómo y por qué el Vaticano II ha bloqueado la exaltación de la Virgen en la historia.

Cómo y por qué la Virgen de Guadalupe es la prueba, el ejemplo y el arquetipo histórico, geográfico, nacional, del triunfo ya decretado a Fátima a nivel mundial.

I. La Santísima Trinidad ha exaltado al máximo a la Virgen:

La teología estudia a la Santísima Trinidad, estudia el ejemplo que Ella nos da y esta es la norma de la teología. Ahora la Santísima Trinidad en la historia ha manifiestamente exaltado al máximo a la Virgen: Dios Padre Le ha confiado el Niño Dios, es el máximo. Dios Hijo La ha hecho Madre de Dios, es el máximo. Dios Espíritu Santo La ha fecundado como su Esposa, es el máximo. (El Papa Pío IX hablando de la Santa Casa de Loreto utiliza esta palabra: "foecundata ab S. Sancto").

II. La Trinidad quiere ahora exaltar al máximo a la Virgen en la historia:

a) Nuestro Señor J.C. hace 2000 años ha venido a esta tierra para hacer la Redención y a enseñarnos a cumplir la voluntad de Dios: "hágase Señor Tu voluntad en la tierra".

b) San Pablo en la carta a los Efesios (3, 8), nos avisa que existe el Plano de amor de Dios que se está manifestando en la historia. Y El anuncia "a las naciones el plano escondido desde tantos siglos en Dios... que se manifiesta por medio de la Iglesia... el eterno designio, por medio de Jesucristo N.S.... para que sean fortalecidos en el hombre interior por el Espíritu Santo, y que habite Cristo en vuestros corazones... a fin de que puedan comprender la anchura, la longitud, la altura y la profundidad de su plan, y así seréis llenos de la plenitud misma de Dios".

c) Y entonces la exaltación de la Virgen es la condición por la restauración de la Realeza social de N.S. Jesucristo. Hoy los hombres se están autodestruyendo con la Revolución: el laicismo, el ateísmo, el aborto, la homosexualidad, con la adopción de los niños, la legalización de la droga, de la eutanasia, etc. Es una paradoja que Dios existe y que el mundo esté así.

San Pío X dice: "El reino de Cristo llegará por María" y la Iglesia enseña la jaculatoria: "Corazón de Jesús venga Tu reino, venga por María" ("Cor Jesu adveniat regnum tuum, adveniat per Mariam"). Y el demonio lo sabe mejor que nosotros y se opone.

d) San Luis de Montfort lo enseña en el "Tratado" (n°16-59): "Dios quiere servirse de María y ahora la quiere descubrir en la historia porque Ella se escondió a pesar de ser la Madre de Dios y el fin de la historia es la gloria de Dios. Dios la descubrirá porque es su obra maestra". Porque es Ella quien aplasta la cabeza a la serpiente y a su Revolución mundial, porque ya está anunciado en el Apocalipsis: "Un gran signo aparece en el cielo, una Mujer vestida de sol".

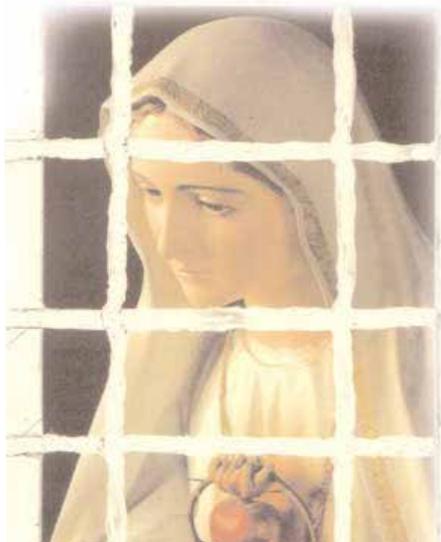
Campaña por la liberación del verdadero tercer Secreto de Fátima

«...Ahora Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi corazón inmaculado»

"Papa sueltela...Ella es nuestra..!"



¿Cómo desobedecer a la doctrina que todos los Papas siempre y en todo lugar enseñaron?



III. Porque el demonio que va siempre contra la voluntad de Dios y ahora intenta bloquear la exaltación histórica de la Virgen:

La causa de la envidia de Lucifer hacia la Virgen, como enseñan algunos teólogos es que Dios anuncia a los ángeles que va a crear seres inferiores a los ángeles, los hombres libres e inteligentes y que ellos van a hacer un mal tan grande que Dios para salvarlos va a tomar una naturaleza creada. Solo Lucifer, el más inteligente de todos, comprende la dignidad máxima de esta criatura, y siendo él el más perfecto pensó que era él. Pero como Dios ve las manchas hasta en los ángeles reveló que iba a tomar una naturaleza creada, inferior a ellos y además en una mujer. Entonces Lucifer se rebeló, el Apocalipsis nos dice que la serpiente arrastró consigo la tercera parte de las estrellas, los ángeles, por esto existen los demonios y las cosas del diablo.

Desde entonces Lucifer le tiene envidia a la Virgen y hace de todo para impedir su exaltación en la historia. Pero Dios es infinitamente superior al demonio y a pesar que éste hace libremente el mal la Trinidad, le voltea sus planes, como se ha visto cuando hizo apostatar a Adán y Eva y entonces Dios, para remediar, hizo la Encarnación. Como se ha visto con el pueblo judío que el demonio volteó en contra de Cristo y Lo crucificó pero Dios con sus sufrimientos y muerte hizo la Obra de la Redención, fundó la Iglesia católica y 2 mil años de Civilización cristiana, si el diablo lo hubiera previsto no lo hubiera matado.

Desde 6 siglos el infierno está tratando de destruir a la cristiandad como lo explica bien el Papa Pío XII, 12-10-1952: *«En el curso de estos últimos siglos se ha intentado la disgregación intelectual, moral y social de la unidad en el organismo misterioso de Cristo. Quisieron la naturaleza sin la gracia, la razón sin la fe, la libertad sin la autoridad, y alguna vez también la autoridad sin la libertad. Este “enemigo”, se ha hecho cada vez más concreto, con una audacia que Nos deja sorprendidos: Cristo sí, la Iglesia no. Después: Dios sí, Cristo no. Y en fin el grito impío: Dios ha muerto; o más bien Dios nunca ha existido. He aquí la tentación de edificar la estructura del mundo [mundialismo] sobre unos cimientos que Nosotros sin ninguna incitación señalamos con el dedo como los principales responsables de la amenaza que pesa sobre la humanidad: una economía sin Dios, un derecho sin Dios, una política sin Dios [laicismo liberal]».*

Con la Revolución humanista se enseña la autonomía de la sociedad temporal respecto a la Religión católica, con la Revolución protestante se enseña la doctrina religiosa específica en contra de la Santísima Virgen porque enseña que el hombre es salvo *“sólo por la fe y por la gracia”* y sin méritos, **entonces la Virgen no puede tener méritos**, esta doctrina es condenada por el glorioso Concilio de Trento.

Con la Revolución liberal, que le dicen “francesa”, pero es mundial, se hace la separación del Estado de la Iglesia y el Estado pone todas las religiones iguales.

Con la Revolución marxista y posmarxista, es el ateísmo y la destrucción también del orden natural.

Entonces **la masonería mundialista pide a todas las religiones de hacer un frente común** en contra de estos excesos, pero cada uno debe renunciar un poco a su doctrina, especialmente lo que es causa de división. Con el modernismo esta idea ha entrado en la Iglesia católica que desde el Concilio Vaticano II enseña en su interior la doctrina liberal y masónica de la libertad, igualdad y fraternidad como ha denunciado, con autoridad, Mons. Marcel Lefebvre.

Ahora en la Iglesia se enseña la libertad de conciencia, es decir, el derecho a la práctica pública de cualquier idea, se enseña la colegialidad, es decir, la democracia en la Iglesia, y **se enseña el ecumenismo, es decir, el frente ecuménico de las religiones en contra de todos los excesos actuales:** ateísmo, guerra, contaminación, derecho del hombre, etc.

IV. Cómo y porqué el Concilio Vaticano II ha bloqueado la exaltación de la Santísima Virgen y ha puesto unos candados.

a) Reducir los dogmas por hacer la unión de las religiones:

Primer candado: el Documento sobre el Ecumenismo *“Unitatis redintegratio”* en el cual se habla de: *“jerarquías de las verdades”*. Después del Concilio se ha creado una Comisión mixta a Dombes de católicos y protestantes que trabajó 6 años por encontrar un acuerdo doctrinal sobre la Santísima Virgen. Y haciendo una aplicación de la teoría de la jerarquía de las verdades ha concluido que existen **dogmas fundamentales y dogmas no fundamentales, los dogmas no fundamentales son el dogma de la Inmaculada y de la Asunción**, de esta manera por hacer la unión con los protestantes se rebaja a la Santísima Virgen.

Segundo candado: durante el mismo Vaticano II hubo una lucha muy grande entre los obispos que después de la aparición de Fátima y de la definición del dogma de la Asunción (1950), pedían un documento aparte a favor de la Virgen, y del otro lado los obispos que viendo en esto un obstáculo al ecumenismo con los protestantes no querían. Ganaron los segundos y se hizo solamente un capítulo de la *“Lumen gentium”*.

b) Bloquear la definición de nuevos dogmas por la exaltación de la Virgen.

Tercer candado: el Congreso Mariano internacional en Polonia de 1997 declaró que: *“Los títulos de Corredentora, Medianera y María Advocata son ambiguos y constituyen una dificultad ecuménica”*, (Osservatore Romano, 04-06-1997).

Cuarto candado: El Acuerdo sobre la doctrina de la Justificación,



La Revolución anti Mariana:

“Documentación sobre la Revolución en la Iglesia”

firmado el 31 de octubre de 1999 entre los hombres de la Iglesia y los protestantes, en el cual se acepta oficialmente la doctrina protestante que el hombre es salvo solamente por la fe y la gracia y sin méritos. La firma fue hecha bajo el pontificado de Juan Pablo II, pero el responsable y el artífice fue Joseph Ratzinger que preparó este acuerdo desde 20 años antes y el Osservatore Romano lo reconoce ampliamente:

Card. Lehman, O.R., 22-08-2005: «*Santo Padre... Usted ha protegido y defendido contra todas las objeciones el programa acordado en noviembre de 1980 a Magonza... entre la Iglesia católica y las iglesias reformadas... SIN USTED no se hubiera llegado en 1999 a la firma de la “Declaración Común sobre la doctrina de la Justificación” con la Federación Luterana Mundial*».

Card. Kurt Koch, O.R. 17-09-2011: «*Lo que era en aquel entonces el obispo protestante Hanselmann ha recordado con gratitud que al Card. Ratzinger se le debe reconocer el gran mérito que después de muchas dificultades, la “Declaración Común Sobre la Doctrina de la Justificación” pudiera al fin ser firmada en Augsburg en 1999*».

Benedicto XVI, O.R., 07-11-2005: «*No es basándose en nuestros méritos, sino solamente por medio de la gracia y de la fe... Es uno de los resultados de este fecundo diálogo*».

Benedicto XVI, O.R., 26-05-2006: «*La “Declaración Común sobre la doctrina de la Justificación”... Estamos viendo unos progresos en el campo ecuménico, todavía nos esperamos algo más*».

Benedicto XVI, O.R., 02-11-2009: «*El 31 de octubre de 1999 en Asburgo firmaron la “Declaración Común sobre la doctrina de la Justificación”... Aquel documento atestiguó un consentimiento entre luteranos y católicos sobre verdades fundamentales sobre la Doctrina de la Justificación, verdades que nos conducen al corazón mismo del Evangelio y a cuestiones esenciales de nuestra vida*».

Benedicto XVI, O.R., 26-01-2009: «*En aquel momento Saulo comprendió que su salvación no dependía de las obras buenas cumplidas según la ley, sino del hecho de que Jesús había muerto también por él, también por el perseguidor; y había resucitado... Preparémonos a celebrar el 500 aniversario de 1517*».

Benedicto XVI, O.R., 14-09-2006: «*La Justificación no ha pasado en el espíritu de los fieles*».

Quinto candado. El Magisterio personal de Juan Pablo II, Benedicto XVI y Papa Francisco en contra de la Virgen.

El Papa Juan Pablo II declaró: «*En la Cruz Jesucristo no ha proclamado formalmente la maternidad universal*» (O.R. 24-04-1997).

El Papa Juan Pablo II puso la duda sobre la fe de la Virgen en la Resurrección de Cristo diciendo: «*¿Ella podía esperar que iba a resucitar al tercer día? Quedará el secreto en su Corazón*» (O.R. 19-08-2002).

El Papa Juan Pablo II pone en evidencia la tesis que nosotros estamos explicando que Dios quiere ahora exaltar al máximo a la Virgen, pero **El se opone**: «*Atribuir lo máximo a la Virgen no puede volverse la norma de la Mariología*» (O.R. 04-01-1996).

El Papa Benedicto XVI niega que la concepción de Jesús es obra de Dios Espíritu Santo. Esto ya lo escribió en el libro «*Introducción al cristianismo*» (II, 4, 2,1) y lo hizo publicar en el Osservatore Romano como Papa: «*La concepción de Jesús no es una generación por parte de Dios*» (O.R. 25-12-2008).

El Papa Benedicto XVI enseña que la Mujer del Apocalipsis es la Iglesia: «*La Mujer del Apocalipsis es la Iglesia*» (O.R. 17-08-2007).

El Papa Benedicto XVI enseña que Jesús aplasta la cabeza a la serpiente: «*Llegará un hijo de mujer que le aplastará la cabeza*» (O.R. 09-12-2009).

El Papa Benedicto XVI niega que el cuerpo de la Virgen está en un lugar del universo: «*Hoy todo mundo sabe que el cuerpo de la Santa Virgen no está en ningún lugar del universo ni en una estrella ni en un lugar semejante*» (O.R. 17-08-2010).

El Card. Ratzinger enseñó que: «*Los dogmas marianos no pueden absolutamente ser derivados del Nuevo Testamento*» (O.R. 13-05-1995).

El Papa Francisco hace escribir en el Osservatore Romano por sus teólogos que: «*La Casa de Loreto es una leyenda y un falso histórico*» (O.R. 02-03-2014).

El Papa Francisco hace escribir en el Osservatore Romano por sus teólogos que Santa Ana era una bruja: «*Esta ópera reveló cómo Santa Ana, en cuanto mujer grande, era considerada como una bruja*» (O.R. suplemento «*Mujeres, Iglesia y mundo*» junio 2015, núm. 36).

El Papa Francisco hace escribir en el Osservatore Romano por sus teólogos, que la Virgen tuvo otros hijos. En el artículo de Alain Besancon él cita una teóloga que enseña con mucha documentación, que **la Virgen ha tenido otros hijos**, y él no está a la altura para contestar tanta documentación y afirma solamente en pocas líneas que la Iglesia católica no acepta esta tesis (O.R. 06.09.2015).



Los papas modernistas con la Revolución anti Mariana, ponen unas espadas en el pecho de la Virgen.

Todas estas citas del Osservatore Romano la pueden encontrar en el sitio de internet www.marcel-lefebvre-tam.com

V. Con el Concilio Vaticano II se ha bloqueado la voluntad de la Trinidad de exaltar a la Virgen. ¿Qué va a pasar?

Nuestro Señor nos enseña que sin Él no se puede “*Sine Me nihil*”, sin Mí nada.

¿Qué está pasando en el mundo? Abra usted un periódico y ve la Torre de Babel: Ateísmo, laicismo, ley del divorcio, del aborto, de la homosexualidad con el derecho de adoptar a los niños, legalización de la droga, de la eutanasia, etc. Es la Revolución permanente, el mundo está cada vez peor, si llegara una guerra atómica, sería una vendimia para el infierno, es lo que ha anunciado Nuestra Señora de La Salette, que ha repetido la Virgen a Fátima, y los hombres no escuchan.

VI. Pero existe la promesa hecha en Portugal a Fátima en 1917: “Al final Mi Corazón Inmaculado triunfará”. Lo mismo la Virgen ha prometido a La Salette y en otras apariciones.

Todo esto ha sido anunciado desde el comienzo de la historia, cuando en la Biblia Dios anuncia que va a poner una enemistad entre la Mujer y la serpiente, «*Inimicitias ponam inter te et Mulierem, et semen tuum et semen Illius*». (He puesto enemistad entre ti y la Mujer, entre tu linaje y el Suyo) (Gén. III, 15), pero que Ella le aplastará la cabeza. Lo mismo se repite al final del Nuevo Testamento, en el Apocalipsis: “*Un gran signo aparece en el cielo una Mujer vestida de sol*”. Y como estamos en un apocalipsis del mundo es su hora, a Fátima el decreto ha sido firmado.

La misma Virgen reconoce el poder que la Trinidad le ha confiado, en el Magnificat dice: “*Ha hecho grandes cosas en Mí Aquel que es Todopoderoso*”. Siendo Dios infinito nosotros probablemente conocemos muy poco de las grandes cosas que Dios ha hecho en Ella por ser Madre del Dios infinito.

VII. Y ahora vamos a ver cómo y por qué la Aparición de la Virgen de Guadalupe en México es la prueba histórica, nacional, geográfica y el arquetipo de lo que va a pasar a nivel mundial y que ya ha sido anunciado a Fátima.

a) En México la Virgen ha fundado la Patria es la tesis que sostiene el profesor don Manuel Vargas: “*La Virgen que forjó una Patria*”. ¡Esta idea es capital!, ¿pero cómo pasó?

Los españoles habían milagrosamente conquistado los pueblos que habitaban la región, más que 80 etnias, sin conciencia nacional. Cristianizaron estos pueblos que practicaban idolatría: culto al sol, sacrificios humanos, canibalismo, etc. Pero unos años después el obispo Zumárraga, escribe al emperador Carlos V: “*Si aquí no pasa algo los indios vuelven a la idolatría*”. **Entonces pasó algo** el 9 de diciembre de 1531 la Madre de Dios baja del cielo y aparece Juan Diego diciéndole: “*Yo soy la perfecta Madre de Dios, Santa María de Guadalupe*”.

La historia muestra empíricamente que desde entonces los pueblos de la región se convirtieron profundamente y definitivamente al cristianismo y la cosa sigue hasta ahora. En el mundo cristiano México sigue siendo el país más religioso, pecadores, pero católicos.

La prueba está en la fe del pueblo mexicano que se manifiesta en la práctica religiosa, en las vocaciones, en las romerías, en la docilidad del pueblo mexicano a las cosas religiosas, etc. por ejemplo en el 2014 en 24 horas, en el santuario de la Virgen de Guadalupe, en la capital, hubo una peregrinación de 8 millones 600 mil personas, “*sin muertos*”, comunicó orgullosamente el representante del gobierno a la televisión, como si fuera mérito de él. Como misionero he dado la vuelta al mundo Occidental cristiano y no he visto esto ni a Roma, Milán, Madrid, París, Berlín, etc.

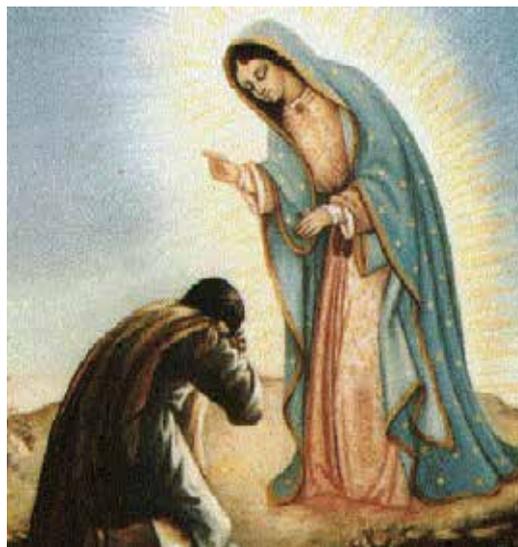
Como demuestra el profesor Vargas, hasta los masones como Altamirano, lo reconocen abiertamente: en México la Virgen ha fundado la Patria. ¿Cómo explicar, entonces, este cambio tan inexplicable de los mexicanos?

Siempre Santo Tomás de Aquino, el Maestro de las Escuelas, nos da la clave para comprender.

En la *Suma Teológica* (Iº, 1.6.3) distingue netamente el “*discere divina*”, aprender las cosas divinas del “*patri divina*”, experimentar, padecer, sentir las cosas divinas por un toque interior, Santo Tomás explica en su libro la primera parte: el “*discere*”, es decir la unión intelectual con Dios.

En otra obra, el *III libro de las Sentencias* (35.2.1.1.1) explica más y dice: “*En alguno la sabiduría* (para el hombre medieval la sabiduría es la unión con Dios) *está presente en virtud del estudio y en el aprendizaje doctrinal, unidos a la agudeza de la inteligencia... en otros, pero, la sabiduría se encuentra gracias a una cierta afinidad a las realidades divinas*”, (“*affinitas ad divina*”)... *que aprende las realidades divinas padeciéndolas, siendo tocados por ella, y de ellos dice el Apóstol que “el hombre espiritual juzga todo”, y San Juan Apóstol escribe: “la unción le enseñará todas las cosas”* (I Juan 2, 27).

Esto es lo que ha hecho la Virgen en México, no ha sido al comienzo el estudio de la filosofía de Platón y de Aristóteles ni de la teología de San Agustín y de San Tomás, como por los europeos, que ha convertido **en 2 años 9 millones de mexicanos**, sino como enseña Santo Tomás han: “*aprendido las realidades divinas padeciéndolas, siendo tocados por ellas*”.



VIII. ¿Cuáles son las consecuencias?

1. En la educación.

Este don es nacional, geográfico, y se está transmitiendo desde hace 500 años a las nuevas generaciones, y de esto se debe tener en cuenta en las escuelas nacionales.

2. México guadalupano es el arquetipo de lo que va a pasar en los próximos años en el mundo.

Monseñor Delassus en su libro *“La conjuración anticristiana”*, que es la mejor síntesis de lo que ha pasado, de lo que está pasando y de lo que pasará en el mundo a la luz de la teología de la historia, nos demuestra que en este momento la Revolución satánica está buscando la unificación mundial de los hombres *“por el momento a su favor”*. Porque es una paradoja que Dios existe y que el mundo quede en esta condición. El cita también un jefe de la masonería, que prevé lo mismo diciendo: *“No dudo que la Providencia se va a ocupar de nuestra Revolución”*.

Entonces nosotros repetimos como el obispo Zumárraga: *“Aquí algo tiene que pasar”*.

Y nosotros ya tenemos la profecía de Fátima. El decreto ya está firmado por la Santísima Trinidad: *“Al final Mi Corazón Inmaculado triunfará”*. A las buenas o a la fuerza. Nuestro Señor vino a esta tierra a hacer la Redención y a que se haga la voluntad de la Trinidad en la tierra: la historia es la glorificación de Dios

3. Con lo que hemos dicho arriba tenemos que ser vanguardias intelectualmente conscientes y cumplir con lo que la Virgen ha pedido a Fátima: **a) la recitación del rosario, b) la consagración de la Rusia a Su Corazón Inmaculado** que hasta ahora no se ha hecho como Ella lo pide.

A Fátima Ella ha dicho a Lucía que: *“Los últimos medios que Dios da al mundo son el Rosario y la devoción al Corazón Inmaculado”*. De ahí la consecuencia por nuestro apostolado, sin meternos en otros caminos, de hacer la propaganda al Rosario y a los mejores libros, y más seguros que nos dan a conocer a la Santísima Virgen, porque existe un montón de libros sobre la Virgen que nos hacen perder mucho tiempo. Los mejores libros que aconsejamos, y que están muy adaptados a este tiempo, son *“El Tratado de la verdadera devoción”* de San Luis Grignon de Montfort, y *“Las Glorias de María”* de San Alfonso de Liguori.

4. Desear y suplicar el triunfo al Corazón Inmaculado como los Patriarcas y Profetas suplicaron la venida del Mesías. Será una cosa enorme. Será un cambio de la historia, después de la Creación y de la Encarnación.

En el *“Tratado”* San Luis de Montfort insiste diciendo que ahora la Trinidad la quiere descubrir :

a) Porque es la Madre de Dios.

b) Porque se escondió en su vida terrenal a pesar de ser la obra maestra de la Trinidad, y Dios quiere ser glorificado de su obra en la tierra.

c) Dios las quiere descubrir con sus atractivos ya que la gracia perfecciona la naturaleza, y que la Trinidad llenando de gracia a la Virgen ha transformado su belleza de Mujer en un poder amoroso irresistible, es lo que dicen los videntes en todas las verdaderas apariciones.

d) Porque por medio de su amor materno, los hombres vuelvan a Dios, como pasó en México.

e) Porque por su poder el enemigo sea vencido, ya que solamente Ella tiene permiso de aplastar la cabeza a la serpiente.

f) Porque sólo donde está la Virgen llega el Espíritu Santo a formar Jesucristo en las almas, y sólo Jesucristo puede darnos a conocer al Padre, y sólo así se va a restaurar el mundo, como está prometido a Fátima.

g) En conclusión todo esto ya ha sido anunciado en la Magnificat: *“Ha hecho grandes cosas en Mí Aquel que es Todopoderoso”*, y en el Apocalipsis: *“Un gran signo aparece en el cielo, una Mujer vestida de sol”*.

Oración a la Santísima Virgen

Oh Madre de Dios, no escuchad lo que dicen los hombres de Iglesias modernistas, sino intervenid en la historia como habéis prometido. Mirad lo que ha hecho a Usted, objetivamente, la Santísima Trinidad, Usted mismo lo debe reconocer: *“Ha hecho en Mí grandes cosas Aquel que es Todopoderoso”*. Siendo Dios infinitamente grande probablemente nosotros conocemos muy poco lo que ha hecho en Usted. Os ha hecho de todos modos Reina del cielo y de la tierra, de los ángeles y de los hombres, Dios os ha dado el poder absoluto arriba de los demonios. Pero mirad Señora en qué condiciones los demonios han reducido a los hombres haciéndoles perder la Fe, son ateos y viven y mueren sin Dios.

Entonces la Santísima Trinidad para remediar a este mundo Os pide, como dice San Luis de Montfort, de consentir a dejar ver los atractivos que Dios mismo ha puesto en vuestro exterior (*Tratado*, núm. 49), de manera que los hombres se atengan a Usted de manera *“fuerte y grosera”* (*Tratado*, núm. 49) y de esta manera se salven por la eternidad.

“Dulce Princesita, os dice San Juan Diego, descansad todavía un poquito más Vuestro cuerpecito”, y nosotros añadimos, y después consiente a lo que os pide la Santísima Trinidad como habéis dado vuestro consentimiento a la Encarnación. Dios os quiere ahora descubrir en la historia porque Vos sois la Madre de Dios y debe resplandecer en la historia la gloria de Dios. Dios Padre ha sido glorificado en la creación, Dios Hijo en la Redención, Dios Espíritu Santo en la difusión de la Iglesia, **a la historia falta la glorificación de la Madre de Dios**, que ha sido ya anunciada en el Apocalipsis: *“Un gran signo aparece en el cielo, una Mujer vestida de sol”*. Dios Os quiere glorificar porque Sois su obra maestra, porque así solamente los pecadores y los apóstatas de la fe volverán a la Iglesia católica y los enemigos serán vencidos como ya hiciste en México.

Si los hombres supieran de qué se trata Os suplicarían de rodillas día y noche, llorando y a gritos. Entonces nosotros Os lo pedimos en nombre de todos. Señora consentid, como lo habéis consentido en la Encarnación. Os deseamos y os suplicamos como los Patriarcas y Profetas suplicaron la venida del Mesías. Acordaos que lo habéis ya prometido a Fátima.

San Alfonso María de Ligorio, “LAS GLORIAS DE MARÍA ”, Discurso cuarto, Anunciación a María

“María en la encarnación del Verbo no pudo humillarse más de lo que se humilló; **ni Dios pudo exaltarla más de lo que la exaltó.**

El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado (Mt 23, 12). Es palabra del Señor que no puede fallar. De ahí que habiendo Dios establecido que se haría hombre para redimir al hombre perdido y manifestar así al mundo su bondad infinita, y teniendo que elegirse una madre, tuvo que buscar entre las mujeres la que fuese más santa y más humilde. Y entre todas eligió a la virgencita María que cierto era más perfecta en virtudes, era por lo mismo la más sencilla y humilde en su concepto, como la paloma. “*Son incontables las doncellas, pero una sola es mi paloma, mi perfecta*” (Ct 6, 7-8). Por eso dice Dios, ésta será la madre que yo elijo para mí. Veamos cuán humilde fue y cuánto la ensalzó el Señor.

Que María, en la encarnación del Verbo, no pudo humillarse más de lo que se humilló, éste será el primer punto.

Y el segundo será considerar que Dios no pudo ensalzar a María más de lo que la ensalzó. PUNTO 1º...

PUNTO 2º 1. Dios no pudo ensalzar a María más de lo que la ensalzó. María recibe la suma dignidad.

Para comprender la grandeza a que fue ensalzada María, sería preciso comprender cuál sea la excelencia y majestad de Dios. Bastaría decir que Dios hizo de esta Virgen su madre, para comprender que Dios no pudo engrandecerla más de lo que la engrandeció. Con razón dice Arnoldo de Chartres, que Dios, al hacerse hijo de la Virgen, la elevó a una altura superior a la de todos los ángeles y santos juntos.

Afirma san Efrén, que después de Dios, ella, sin parangón posible, es más excelsa que todos los espíritus celestiales y más gloriosa. Así lo confirma san Andrés Cretense: “*Exceptio Dios, superior a todos*”. Y san Anselmo que dice: “*Señora, no tienes quien te iguale, porque todos los demás están, o sobre ti, o son inferiores a ti. Sólo Dios es superior a ti; todos los demás son inferiores a ti*”. Es tan grande –afirma san Bernardino– la grandeza de la Virgen, que sólo Dios la conoce y la puede comprender.

No hay que extrañarse –advierte santo Tomás de Villanueva– de que los evangelistas tan extensos en registrar las alabanzas del Bautista o de la Magdalena, hayan sido tan sobrios al describir las excelencias de María. Fue bastante decir –responde el santo– que de ella nació Jesús. ¿Qué más hace falta buscar –sigue diciendo– que digan los evangelistas de las grandezas de María? Basta que atestigüen que es la Madre de Dios. Habiendo declarado con esta afirmación lo máximo y la totalidad de sus privilegios, no fue necesario que se detuvieran a describirlos por partes. Y ¿cómo no? –explica san Anselmo– con decir que María es la Madre de Dios está declarado que posee toda la grandeza que pueda darse después de Dios. Pedro, abad de Celles, añade: De todos sus títulos, como Reina del cielo, Señora de los ángeles, o cualquier otro título honroso, ninguno alcanzaría a honrarla tanto como el llamarla Madre de Dios.

2. María participa de la grandeza de Dios

Esto es evidente, porque como señala El Angélico, cuanto más se acerca algo a su principio tanto más participa de su perfección. Por eso, siendo María la criatura más cercana a Dios, ha participado más que todas las criaturas, de sus gracias, sus perfecciones y su grandeza. Suárez deduce la razón porque la dignidad de Madre de Dios sea de orden superior a toda dignidad creada, de que esa dignidad permanece en cierto modo al orden de la unión con una persona divina con la que está necesariamente unida. Por lo que afirma Dionisio Cartujano que, después de la unión hipostática no hay nada más próximo a Dios que la Madre de Dios.

Esta es, señala santo Tomás, la unión suprema que puede darse entre una criatura y Dios: “*Es como una suprema unión con una persona infinita*”. San Alberto Magno afirma que “*ser Madre es la dignidad inmediata a ser Dios. Por lo que María no podía estar más unida a Dios de los que está, a no ser que se convirtiera en Dios*”.

Afirma san Bernardino, que la Santísima Virgen, para ser Madre de Dios necesitó ser ensalzada por las personas divinas con una gracia casi infinita. Los hijos se consideran, moralmente hablando, una misma cosa con sus padres, ya que entre ellos son comunes los bienes y los honores, por eso, dice san Pedro Damiano que si Dios habita de modo diverso en las criaturas, en María habitó de modo singular, por identidad, haciéndose una cosa con ella. Y prorrumpe en aquella célebre exclamación: “*Callen, pues, todas las criaturas y llenas de temor santo, apenas se atrevan a contemplar la inmensidad de tanta dignidad. Dios habita en la Virgen con la que posee la misma identidad de naturaleza*”.

Por esto asegura santo Tomás que habiendo sido hecha María Madre de Dios, **por razón de esta unión tan íntima con el bien divino, recibió una dignidad como infinita**, que el P. Suárez llama “*infinita en su género*”, porque la dignidad de la Madre de Dios es la suprema que puede otorgarse a una criatura.

La Santísima Virgen no ha podido recibir mayor dignidad que la de ser la Madre de Dios, por lo que posee una dignidad como infinita a causa del bien infinito que es Dios. También lo afirma san Alberto: “*El Señor otorgó a la Santísima Virgen lo máximo que puede otorgar a una criatura, o sea, la maternidad divina*”.

3. María, adornada por las más altas gracias

Por eso escribió san Buenaventura aquella célebre sentencia: “*Ser Madre de Dios es la gracia mayor que Dios puede otorgar a una pura criatura. Dios no puede hacer más. Puede hacer un mundo mayor y un cielo mayor, pero cosa mayor que una madre de Dios, eso no lo puede hacer*”. Pero mejor que todos expresó la Madre de Dios la altura a la que Dios

la había sublimado, cuando dijo: *“Hizo en mí grandes cosas el que es todopoderoso”* (Lc 1, 49). Y ¿por qué no declaró la Virgen cuáles eran estas grandes cosas que Dios le había otorgado? Responde santo Tomás de Villanueva que no las explicó **porque eran tan sublimes, que eran inexpresables.**

Razón tuvo san Bernardino al decir que Dios ha creado todo el mundo por esta Virgen que iba a ser su Madre; y san Buenaventura al decir que el mundo se conserva al gusto de María conforme a aquellas palabras de los Proverbios (8, 30): *“Allí estaba yo como arquitecto”*. Añade san Bernardino que Dios, por amor de María no destruyó al hombre después del pecado de Adán. Con razón canta la Madre, no sólo eligió lo mejor, sino lo mejor de lo mejor, dotándola el Señor en sumo grado –como atestigua san Alberto Magno– de todas las gracias y dones, generales y especiales otorgados a todas las criaturas, todo ello gracias a la dignidad de Madre de Dios que le había otorgado.

María fue niña, pero de ese estado no tuvo defecto ni incapacidad sino la inocencia, pues desde el primer instante tuvo el uso perfecto de la razón. Fue virgen pero sin que ello significara esterilidad. Fue madre, pero con la gloria de la virginidad. Fue hermosa y bellísima como **el mismo Señor se lo reveló a santa Brígida diciéndole que la belleza de su madre superó a la de todos los ángeles y a la de toda criatura.** Fue bellísima, pero sin daño de quien la contemplaba, ya que su hermosura ahuyentaba las pasiones impuras y por el contrario inspiraba sentimientos de pureza, como lo atestigua san Ambrosio: *“Era tal su gracia, que no sólo era pura, sino que otorgaba la gracia de la pureza a los que la veían”*. También lo afirma santo Tomás: *“La gracia de estar confirmada en gracia no sólo impedía a la Virgen las pasiones desordenadas, sino que además tuvo eficacia para los demás, de modo que, siendo la mujer más hermosa imaginable, nadie pudo sentir hacia ella deseos deshonestos”*. Por eso se dijo de ella: *“Como mirra selecta da perfume de suave olor”*, sentencia del Eclesiástico que a ella le aplica la Iglesia. En las actividades cotidianas trabajaba sin que las obras la separaran de la unión con Dios. En la contemplación, estaba recogida en Dios pero sin negligencia de lo temporal ni de la caridad debida al prójimo.

Concluamos. Esta Madre de Dios es infinitamente inferior a Dios pero inmensamente superior a toda criatura. Y si es imposible encontrar un hijo más noble que Jesús, es igualmente imposible encontrar una madre más noble que María. Que esto sirva a los devotos de esta reina, no sólo para alegrarse con su grandeza, sino también para acrecentar la confianza en su protección grande y eficaz. Siendo Madre de Dios, dice el P. Suárez tiene derecho sobre sus gracias para conseguirlas a quienes se las piden. Dice san Germán que Dios no puede desatender las plegarias de la que es Madre suya inmaculada. De modo que a vos, oh Madre de Dios y nuestra, ni os falta poder para socorrernos ni voluntad de hacerlo. Porque ya sabéis, os diré con vuestro devoto abad de Celles, que Dios no os ha creado sólo para él, sino que os ha dado a los ángeles para ser su reparadora del daño entre ellos causado, mientras que por vuestro medio recuperamos la gracia de Dios y el enemigo queda vencido y postrado.

Y si deseamos complacer a la Madre de Dios, saludémosla frecuentemente con el Ave María. Se apareció la Virgen María a santa Matilde y le dijo que era el mejor saludo que se podía hacer. De él obtendremos gracias muy escogidas, otorgadas por esta madre de misericordia”.



